

*Con el corazón
y la mente vueltos al Señor*

Domingo XXI –C–



1.- STATIO

Nos preparamos para la lectio

- Canto

- Oración

Estamos delante de ti, oh Padre,
y no sabiendo como dialogar contigo,
nos ayudamos con las palabras
que tu Hijo Jesús ha pronunciado por nosotros.
Concédenos escuchar

la resonancia comprometedora de esta palabra:

“Esforzaos por entrar por la puerta estrecha, porque muchos, os digo, tratarán de entrar y no lo conseguirán”.

Es una palabra que dices Tú a cada hombre y mujer
que oye el evangelio de tu Hijo.

Concédenos comprenderla.

Para poder leer tu Escritura y gustarla,
sentirla arder como un fuego dentro de mí,
te suplicamos, oh Padre: danos tu Espíritu.

Y Tú, María, Madre de la contemplación,
que has conservado por tanto tiempo en el corazón
las palabras, los acontecimientos y los gestos de Jesús,
concédenos contemplar la Palabra,
escucharla, y dejarla penetrar en el corazón.

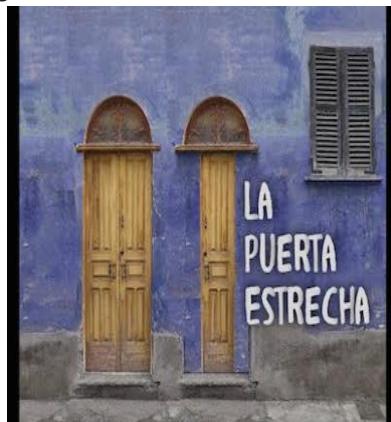
(O.Carm. org)

2.- LECTIO

Lectura del Evangelio según san Lc 13, 22-30

Releemos el Evangelio con los Santos Padres:

Los que acuden a Dios, apoyándose en él, con el deseo de ser salvados, son realmente salvados: es la inspiración divina la que les hace concebir este deseo de salvación; son iluminados por Él que los llama a que lleguen al conocimiento de la verdad. Son en efecto, los hijos de la promesa, la recompensa de la fe, la descendencia espiritual de Abraham, *«una raza elegida, un sacerdocio real»* (1P 2,9), previsto desde antiguo y predestinado a la vida eterna... A través de Isaías, el Señor nos dio a conocer su gracia, que hizo de todo hombre una criatura nueva: *«He aquí que voy a hacer algo nuevo, ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino en el desierto, corrientes de agua en la estepa..., para dar a beber a mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado, para que proclame mi alabanza»*. Y en otro lugar dice: *«Ante mí se doblará toda rodilla, por mí jurará toda lengua»* (Is 43,19s; 45,23).



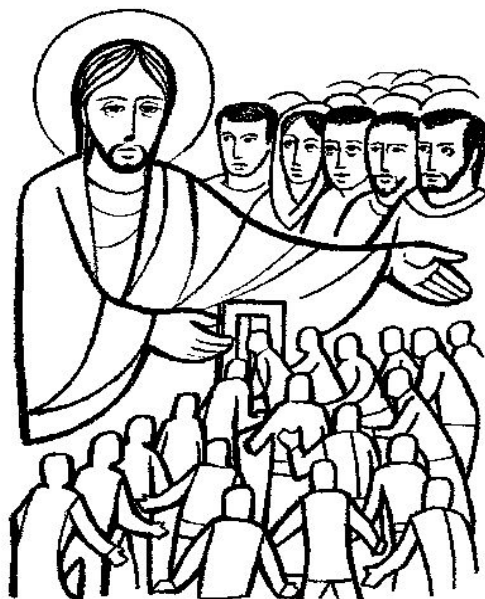
Es imposible que todo esto no llegue, porque la providencia de Dios nunca falla; sus designios no cambian; su voluntad perdura y sus promesas no son erróneas. Por consiguiente, todos los que asuman estas palabras serán salvados. Deposita, en efecto sus leyes en sus conciencias, las inscribe con su dedo en sus corazones (Rm 2,15); acceden al conocimiento de Dios, no por el conducto de la enseñanza humana sino bajo la dirección del maestro supremo: *«Así pues, ni el que planta es nada, ni tampoco el que riega; sino Dios que hace crecer»* (1Co 3,7)... A todos da la posibilidad de

cambiar el corazón, tener un juicio justo y una voluntad recta. En el interior de cada hombre, Dios infunde el temor, para que se instruyan con sus mandamientos... celebren la paciencia de su misericordia, y los milagros que ha realizado: porque Dios los ha elegido, los ha hecho sus hijos, herederos de la nueva alianza (Jr. 31,31).

**San Próspero de Aquitania (?-v. 460), teólogo laico,
*La vocación de todos los gentiles, 9***

3.- MEDITATIO / ORATIO/ CONTEMPLATIO

Tiempo de Meditación y oración Personal



4.- COLLATIO

Tiempo para compartir en fraternidad

5.- ACTIO

Nos preparamos para volver a las actividades cotidianas

- Padre Nuestro

- Oración final

Oh Señor,
haz que sintamos la viveza de tu Palabra que hemos escuchado;
corta, te rogamos, los nudos de nuestra incerteza,
los lazos, de nuestros “sí” y “pero”
que nos impiden entrar en la salvación por la puerta estrecha.
Concédenos acoger sin miedo,
sin muchas dudas,
la palabra de Dios que nos invita al deber
y al trabajo de la vida de fe:
Oh Señor, haz que tu Palabra
escuchada en este domingo, día del Señor,
nos libere de las falsas seguridades sobre la salvación
y nos dé gozo, nos refuerce, nos purifique y nos salve.
Y tú, María,
modelo de escucha y de silencio, ayúdanos a vivir auténticos,
a entender que todo lo que es difícil se convertirá en fácil
y lo que es oscuro se hará luminoso en la fuerza de la Palabra.

(O.Carm. org)

- Canto

